la ciudad tiene, asimesmo está en comarca y en el medio para ser señora y sujectar á todas partes, porque hasta el puerto no hay mas de cuatro ó cinco dias de camino, y para guardar la ciudad bastan la mitad de los vecinos que tiene y los demás para correr el campo y hacer entradas á todas partes en tiempo de nescesidad, y hasta que en esta Nueva España haya una cosa fuerte y que ponga algun temor no se tiene la tierra por muy segura, por la gran multitud que hay de gente de los naturales, pues se sabe que para cada español hay quince mil indios y mas; y pues que esta ciudad tiene tantas y tan buenas calidades y con haber tenido hartas contradiciones en el tiempo de su fundacion y haber sido desfavorecida, ha venido á subir y á ser tan estimada que casi quiere dar en barba á la ciudad de Méjico. Será justo que de Su Majestad del emperador y rey don Cárlos, su señor y monarca del mundo, sea favorescida y mirada no mas de como ella mesma lo meresce sin añadir ninguna cosa falsamente, y con esto se podrá decir della que seria ciudad perfecta y acabada, alegría y defension de toda la tierra.

Es muy sana porque las aguas son muy buenas y los aires muy templados, tiene muy gentiles y graciosas salidas, tiene mucha caza y muy hermosas vistas, porque de una parte tiene las sierras de Husxucinco, que la una es el vulcan, y la otra la sierra nevada, á otra parte y no muy léjos la sierra de Tlaxcala y otras montañas en derredor. A otras partes tiene campos llanos y rasos; en conclusion que en asiento y en vista y en todo lo que pertenece á una ciudad para ser perfecta no le falta nada.

CAPITULO XIX.

Del árbol ó cardo llamado maguey, y de muchas cosas que dél se hacen, ansí de comer como de beber, calzar y vestir, y de sus propiedades.

Metlh es un árbol ó cardo que en lengua de las islas se llama *maguey*, del cual se hacen y salen tanctas cosas que es como lo que dicen que hacen del hierro. Es la verdad, que la primera vez que yo le ví sin saber ninguna de sus propiedades dije gran virtud sale deste cardo, él es un árbol ó cardon, á manera de una yerba que se llama *cabila*, sino que es mucho mayor, tiene sus ramas ó pencas verdes, tan largas como vara y media de medir, van seguidas como una teja, del medio gruesa, y adelgazando los lados; del nacimiento es gorda y tendrá casi un palmo de grueso, va acanalada y adelgázase tanto á la punta que la tiene tan delgada como una pua ó como un punzon. De estas pencas tiene cada maguey treinta ó cuarencta, pocas mas ó ménos, segun su tamaño, porque en unas tierras se hace mejores y mayores que en otras. Despues que el metlh ó maguey está hecho y tiene su cepa crecida, córtanle el cogollo con cinco ó seis puas, que allí las tiene tiernas. La copa que hace encima de la tierra de adonde proceden aquellas pencas será del tamaño de un buen cántaro, y allí dentro de aquella cepa le van cabando y haciendo una concavidad tan grande como una buena olla, y hasta gastarle del todo y hacelle aquella concavidad tardarán dos meses mas ó ménos, segun el grueso del maguey, y cada dia destos van cogiendo un licor en aquella olla, en la cual se recoge lo que destila. Este licor luego como de allí se coge es como agua miel; cocido y hervido á el fuego hácese un vino dulcete limpio, lo cual beben los españoles y dicen que es muy bueno y de mucha sustancia y saludable. Cocido este licor en tinajas como se cuece el vino y echándole unas raices que los indios llaman *ocpatlo*, que quiere decir *melecina*, ó *adobo de vino*; hácese un vino tan fuerte que á los que beben en cantidad embeoda reciamente. De este vino usaban los indios en su gentilidad para embeodarse reciamente, é para se hacer mas crueles y bestiales. Tiene este vino mal olor y peor el aliento de los que beben mucho dél, y en la verdad, bebido templadamente es saludable y de mucha fuerza. Todas las medecinas que se han de beber se dan á los enfermos con este vino. Puesto en su taza ó copa echan sobre él la medecina que aplican para la cura y salud del enfermo. Deste mesmo licor hacen buen arrope y miel, aunque la miel no es de tan buen sabor como la de las abejas, pero para guisar de comer dicen que es esta mejor y es muy sana. Tambien sacan deste licor unos panes pequeños de azúcar, pero ni es tan blanco ni tan dulce como el nuestro. Ansimesmo hacen deste licor vinagre bueno, unos lo aciertan ó saben hacer mejor que otros. Sácase de aquellas pencas hilo para coser, tambien hacen cordeles y sogas, maromas, cinchas y jáquimas y todo lo demás que se hace del cáñamo. Sacan tambien dél vestido y calzado, porque el calzado de los indios es muy á el propio del que

traian los apóstoles, porque son propiamente sandalias. Hacen tambien alpargates como los del Andalucía, y hacen mantas y capas, todo deste methl ó maguey. Las puas en que se rematan las hojas sirven de punzones porque son agudas y muy recias, tanto que sirven algunas veces de clavos, porque entran por una pared y por un madero razonablemente, aunque su propio oficio es servir de tachuelas, cortándolas pequeñas; en cosa que se haya de volver á roblar no valen nada porque luego saltan, y puédenlas hacer que una pua pequeña á el sacar, la saquen con su hebra y servirá de hilo y aguja.

Las pencas tambien por sí aprovechan para muchas cosas. Cortan estas pencas porque son largas, y en un pedazo ponen las indias el maiz que muelen y cae allí, que como lo muelen con agua y el mesmo maiz ha estado en mojo, ha menester cosa limpia en que caya, y en otro pedazo de la penca lo echan despues de hecho masa. Destas pencas hechas pedazos se sirven mucho los maestros que llaman amantecas, que labran de pluma y oro, y encima destas pencas hacen un papel de algodon engrudado tan delgado como una muy delgada toca, y sobre aquel papel, y encima de la penca labran todos sus debujos, y es de los principales instrumentos de su oficio. Los pintores y otros oficiales se aprovechan mucho destas hojas. Hasta los que hacen casas toman un pedazo y en él llevan el barro; sirven tambien de canales, y son buenas para ello.

Si á este methl ó maguey no le cortan para coger vino, sino que le dejan espigar como de hecho muchos espigan, echa un pimpollo tan grueso como la pierna de un hombre, y crece dos y tres brazas, y echada su flor y simiente sécase, y á donde hay falta de madera sirve para hacer casas, porque dél salen buenas latas, y las pencas de los verdes suplen por teja cuando ha echado un árbol. Luego se seca todo hasta la raiz, y lo mesmo hace despues que le han cogido el vino. Las pencas secas aprovechan para hacer lumbre, y en las mas partes es esta leña de los pobres. Hace muy buen fuego, y la ceniza es muy buena para hacer lejía. Es muy saludable para una cuchillada ó para una llaga fresca. Tomada una penca y echada en las brasas y sacar el zumo ansí caliente, es mucho bueno para la mordedura de la víbora. Han de tomar destos magueys chequitos del tamaño de un palmo y la raiz que es tierna y blanca, y sacar el zumo, y mezclado con zumo de

asensios de los desta tierra y lavar la mordedura, luego sana. Esto yo lo he visto esperimentar y ser verdadera medicina; esto se entiende siendo fresca la mordedura.

Hay otro género de estos cardos ó árboles de la mesma manera, sino que el color es algo mas blanquecino, aunque es tan poca la diferencia que pocos miran en ello y las hojas ó pencas son un poco mas delgadas. Deste que digo sale mejor el vino que dije que bebian algunos españoles, é yo lo he bebido. El vinagre deste tambien es mejor. Este cuecen en tierra las pencas por sí y la cabeza por sí, y sale de tan buen sabor como un diacitron, no bien adobado, ó no muy bien hecho. Lo de las pencas está tan lleno de hilos, que no se sufre tragallo, sino mascar y chupar aquel zumo que es dulce, mas si las cabezas están cocidas de buen maestro tiene tan buenas tajadas, que muchos españoles lo quieren tanto como buen diacitron, y lo que es de tener en mas es que toda la tierra está llena de estos metheles, salvo la tierra caliente. La que es templada tiene mas destos postreros. Estas eran las viñas de los indios, y ansí tienen ahora todas las linderas y valladares llenos dellos.

Hácese del methl buen papel. El pliego es tan grande como dos pliegos del nuestro, y desto se hace mucho en Tlaxcala que corre por gran parte de la Nueva España. Otros árboles hay de que se hace en tierra caliente, y deste se solía gastar gran cantidad. El árbol y el papel se llama amatlh, y deste nombre llaman, porque si desde aquí á cient años cavasen en los patios de los templos de los ídolos antiguos siempre hallarian ídolos, porque eran tantos los que hacian porque acontecia que cuando un niño nacia hacian un ídolo, y á el año otro mayor, y á los cuatro años hacian otro, y como iba creciendo ansí íban haciendo ídolos y destos están los cimientos y las paredes llenos, y en los patios hay muchos dellos. En el año de treinta y nueve y en el año de cuarenta algunos españoles, dellos con autoridad, y otros sin ella, por mostrar que tenian celo de la fée, y pensando que hacian algo comenzaron á revolver la tierra y á desenterrar los muertos, y á apremiar á los indios porque les diesen ídolos, y en algunas partes allegó á tanto la cosa que los indios buscaban los ídolos que estaban podridos y olvidados debajo de tierra, y aun algunos indios fueron tan atormentados, que en realidad de verdad hicieron ídolos de nuevo y los dieron porque

los dejasen de maltratar. Mezclábase con el buen celo que mostraban en buscar ídolos una codicia no pequeña, y era que decian los españoles en tal pueblo ó en tal perroquia habia ídolos de oro y de *chalchibithl*, que es una piedra de mucho precio y fantaseábaseles que habia ídolo de oro que pesaria un quintal, ó diez ó quince arrobas, y en la verdad ellos acudieron tarde, porque todo el oro y piedras preciosas se gastaron y pusieron en cobro, y lo hubieron en su poder los españoles que primero tuvieron los indios y pueblos en su encomienda. Tambien pensaban hallar ídolo de piedra preciosa que valiese tanto como una ciudad, y cierto aunque yo he visto muchos ídolos que fueron adorados y muy tenidos entre los indios y muy acatados como dioses principales y algunos de chalchibithl, y el que mas me parece que podria valer puesto á el almoneda, no pienso que darian en España por él diez pesos de oro, y para esto alteraban y revolvian y escandalizaban los pueblos con sus celos, en la verdad indiscretos, porque ya que en algun pueblo haya algun ídolo, ó está podrido ó tan olvidado, ó tan secreto que en pueblo de diez mil ánimas no lo saben cinco, y tiénenlos en lo que ellos son que estén ellos ó por piedras ó por maderos, y los que andan escandalizando á estos indios que van por su camino derecho parecen á Laban, el cual salió á el camino á Jacob á buscalle el hato y á revolvelle la casa por sus ídolos; porque de esto que aquí digo yo tengo harta espirencia, y veo el engaño en que andan, y las maneras que traen para desasosegar y desfavorecer á estos pobres indios que tienen los ídolos tan olvidados como si hobiera cien años que hubieran pasado.

Llaman á las caretas y á los libros y al papel *amathl*, aunque el libro su nombre se tiene. En este methl ó maguey hácia la raiz se crian unos gusanos blanquecinos tan gruesos como un cañon de una abutarda, y tan largos como medio dedo, los cuales tostados y con sal son muy buenos de comer. Yo los he comido muchas veces en dias de ayuno, á falta de peces. Con el vino de este methl se hacen muy buenas cernadas para los caballos, y es mas fuerte y mas cálido y mas apropiado para esto que no el vino que los españoles hacen de uvas.

En las pencas ó hojas deste maguey hallan los caminantes agua, porque como tiene muchas pencas y cada una, como he dicho, tiene vara y media de largo, cuando llueve algunas dellas retienen en sí el agua, la cual, como ya los caminantes lo sepan y tengan esperiencia dello, vánla á buscar y muchas veces les es mucha consolacion.

CAPITULO XX.

De cómo se han acabado los ídolos y las fiestas que los indios solian hacer, y la vanidad y trabajo que los españoles han puesto en buscar ídolos.

Las fiestas que los indios hacian, segun que en la primera parte está dicho, con sus cerimonias y solemnidades, desde el principio que los españoles anduvieron de guerra, todo cesó, porque los indios tuvieron tanto que entender en sus duelos que no se acordaban de sus dioses ni aun de sí mesmos, porque tuvieron tanctos trabajos que por acudir á remediallos cesó todo lo principal. En cada pueblo tenian un ídolo ó demonio, á el cual principalmente como su abogado tenian y llamaban, y á este honraban y ataviaban de muchas joyas y ropas, y todo lo bueno que podian haber le ofrecia cada pueblo como era y mas en las cabezas de provincias. Estos principales ídolos que digo, luego como la gran ciudad de Méjico fué tomada de los españoles con sus joyas y riquezas escondieron los indios en el mas secreto lugar que pudieron mucha parte del oro que estaba con los ídolos y en los templos, y dieron en tributo á los españoles á quien fueron encomendados, porque no pudieron ménos hacer porque á el principio los tributos fueron tan escesivos que no bastaba cuanto los indios podian arañar ni buscar, ni lo que los señores y principales tenian, sino que compelidos con nescesidad tambien dieron el oro que tenian en los templos de los demonios, y aun esto acabado dieron tributo de esclavos, y muchas veces no los tiniendo para cumplir daban libres por esclavos.

Estos principales ídolos con las insignias y ornamentos ó vestidos de los demonios escondieron los indios unos con tierra, otros en cuevas, otros en los montes. Despues cuando se fueron los indios convirtiendo y bautizando descubrieron muchos y traian á los patios de las iglesias para allí los quemar públicamente, otros se podrecieron

debajo de tierra, porque despues que los indios recibieron la fée habian vergüenza de sacar los que habian escondido, y querian ántes dejallos podrecer que no que nadie supiese que ellos los habian escondido, y cuando los importunaban para que dijesen de los principales ídolos y de sus vestiduras, sacábanlo todo podrido, de lo cual yo soy buen testigo, porque lo ví muchas veces. La desculpa que daban era buena, porque decian: «cuando los escondimos no conocíamos á Dios, y pensábamos que los españoles se habian de volver luego á sus tierras, y ya que veníamos en conocimiento dejábamoslos podrir porque teníamos temor y vergüenza de sacallos.» En otros pueblos estos principales ídolos con sus atavíos estuvieron en poder de los señores ó de los principales ministros de los demonios, y estos los tuvieron tan secreto, que apénas sabian dellos sino dos ó tres personas que los guardaban, y de estos tambien trujieron á los monesterios para quemallos grandísima cantidad.

Otros muchos pueblos remotos y apartados de Méjico cuando los frailes iban predicando en la predicacion y ántes que los bautizasen les decian que lo primero que habian de hacer era que habian de traer todos los ídolos que tenian y todas las insignias de el demonio para quemar, y de esta manera tambien dieron y trujieron mucha cantidad que se quemaron públicamente en muchas partes, porque adonde ha llegado la dotrina y palabra de Cristo no ha quedado cosa que se sepa ni de que se deba hacer cuenta.

FIN.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE TOMO.

Páginas.

Relacion de las cirimonias y ritos, poblacion y gobierno de los indios de la provincia de Mechuacan, hecha al Ilmo. Sr. D. Antonio de Mendoza, virey y gobernador de Nueva España. 5

Ritos antiguos, sacrificios é idolatrías de los indios de la Nueva España y de su conversion á la fé, y quiénes fueron los que primero la predicaron. 295